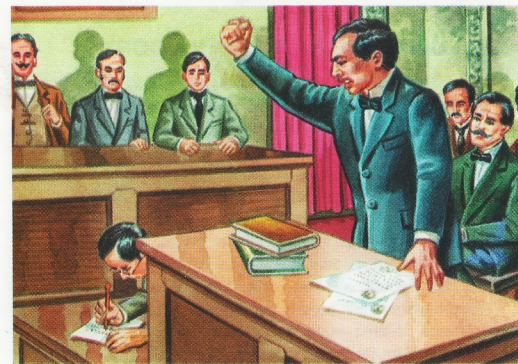




DESTIERRO A LA HABANA



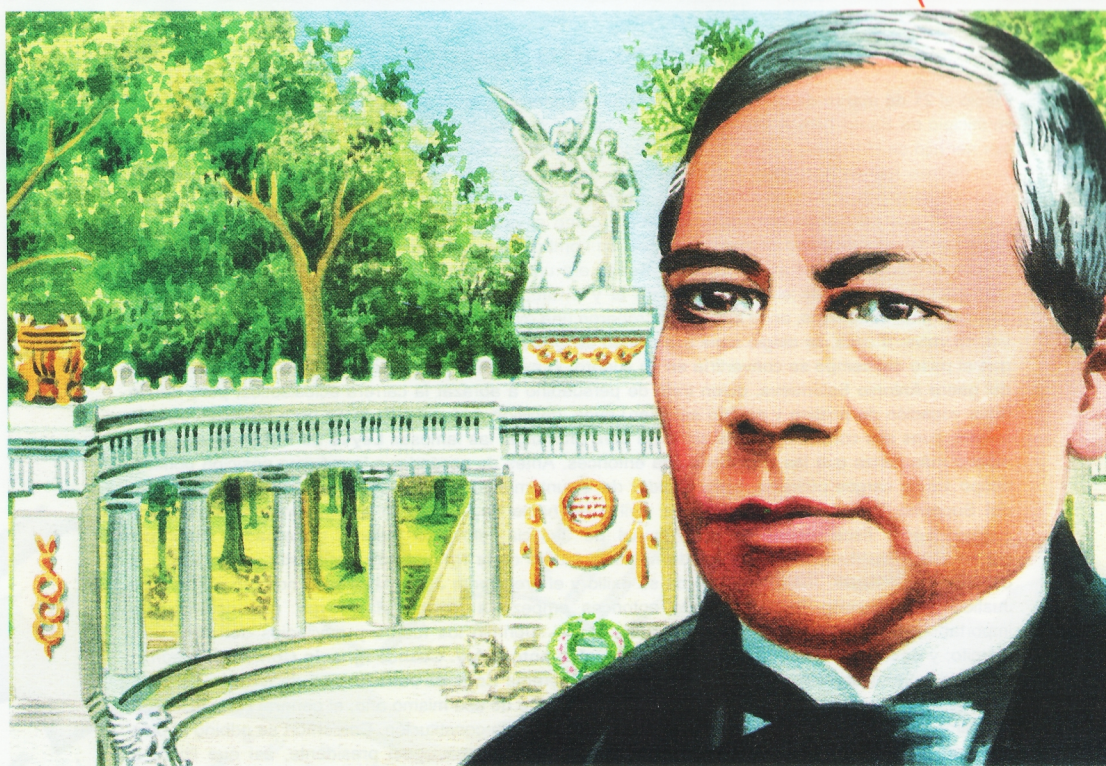
SU ESTUDIO



JUÁREZ EN LA SUPREMA CORTE



DOÑA MARGARITA MAZA



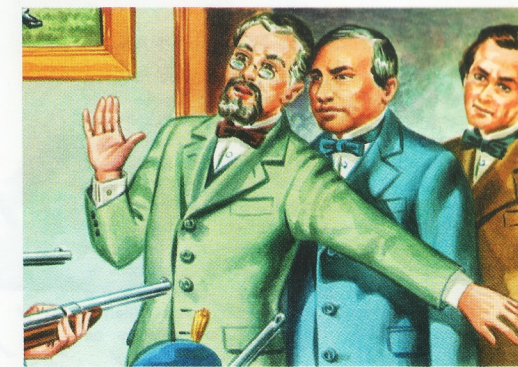
JUÁREZ (BENEMÉRITO DE LAS AMÉRICAS)



SU INFANCIA (PASTOR)



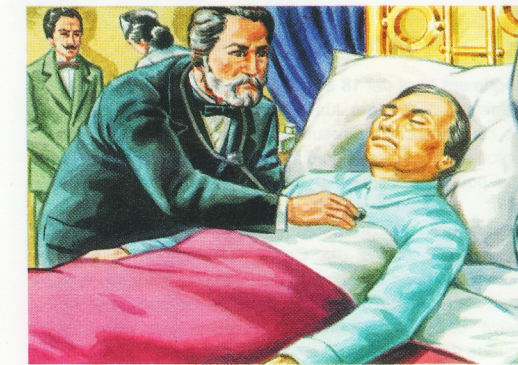
INTERVENCIÓN FRANCESA



LOS VALIENTES NO ASESINAN



GUERRA DE REFORMA



MUERTE DE JUÁREZ

INTERVENCIÓN FRANCESA

Los mexicanos sufrieron tanto durante la Guerra de los Tres Años, que la paz habría sido como una bendición, pero lamentablemente no pudieron disfrutar de ella, porque la situación económica era tan crítica, que el presidente Juárez tuvo que suspender el pago de la deuda externa, y España, Francia e Inglaterra invadieron el puerto de Veracruz. No fue difícil convencer a los españoles e ingleses que se retiraran, pero los franceses, con la complicidad de los conservadores, se metieron al país por la fuerza y nombraron emperador de México al **archiduque de Austria, Fernando Maximiliano**. Fue así como estalló otra guerra que casualmente también duró tres años.

LOS VALIENTES NO ASESINAN

En febrero de 1858, en plena Guerra de Reforma, Juárez se estableció en Guadalajara, desde donde pretendía convocar al Congreso de la Unión para expedir las leyes orgánicas de la constitución, llamar a elecciones presidenciales y coordinar las acciones de armas con el entonces jefe de las fuerzas liberales, general **Anastasio Parrodi**. Lamentablemente éste sufrió una derrota tan seria en Salamanca, que muchos de sus hombres se desalentaron y se pasaron al bando enemigo. El 18 de marzo unos soldados se adhirieron al **Plan de Tacubaya** y aprehendieron a Juárez. Estuvieron a punto de fusilarlo, pero **Guillermo Prieto** los convenció de que "los valientes no asesinan".

GUERRA DE REFORMA

Se le llamó de este modo porque fue provocada por el rechazo de los conservadores a las **Leyes de Reforma**, promulgadas por los ilustres liberales **Benito Juárez, José María Iglesias, Miguel Lerdo de Tejada, José María Lafragua, Melchor Ocampo y Guillermo Prieto**. También se denomina **Guerra de los Tres Años**, debido a su duración. Fue una **guerra civil**, es decir, entre ciudadanos del mismo país, agrupados en dos bandos que luchan por imponer sus ideas y métodos para gobernar. Los liberales ganaron la guerra pero la verdad es que en los conflictos armados todos pierden y es muy lamentable que no haya sido posible resolver los problemas pacíficamente.

MUERTE DE JUÁREZ

A primera hora del **18 de julio de 1872**, un agudo dolor de pecho despertó a Juárez. En esa época los médicos no contaban con los recursos de ahora y el único modo en que el doctor consiguió aliviar el dolor de su paciente, fue poniéndole sobre el pecho una plancha ardiendo que, naturalmente, le provocó una tremenda quemadura. Ya un poco restablecido, se levantó y trabajó casi todo el día. Cerca de la media noche su honesto y buen corazón se detuvo para siempre. A la mañana siguiente se lanzó un cañonazo con balas de salva cada quince minutos para informar sobre la muerte del tan querido presidente.

DON BENITO JUÁREZ

Nació el **21 de marzo de 1806**, día del inicio de la primavera, en el pueblo de **San Pablo Guelatao**, del municipio de Santo Tomás Ixtlán, estado de Oaxaca. Su nombre completo era **Benito Juárez García**, por ser hijo de Marcelino Juárez y Brígida García, quienes eran **campesinos zapotecas**. Por desgracia sus padres murieron cuando sólo tenía tres años, por lo que sus abuelos paternos tuvieron que hacerse cargo de él y de sus hermanas mayores María Josefa y Rosa. Poco después ellos también murieron; sus hermanas consiguieron trabajo como sirvientas en la capital del estado, y Benito se quedó en la casa de su tío Bernardino López, un hombre de buenos sentimientos pero muy severo, que lo puso a cuidar sus ovejas. El pequeño Benito era un buen **pastor**; con su flauta de carrizo lograba mantener a las ovejitas siempre cerca de él y evitaba que se perdieran. Pero cuando, ya era un muchacho de doce años, unos ladrones le robaron una oveja y temió tanto la reacción de su tío que, en vez de volver a casa, se dirigió a pie a la ciudad de Oaxaca. Ahí el patrón de su hermana María Josefa, que al paso del tiempo se convertiría en su suegro, lo ayudó a encontrar alojamiento y trabajo en casa del padre Antonio Salanueva, quien trató de persuadirlo a abrazar la carrera eclesiástica, pero Benito tenía vocación de político y prefirió estudiar Leyes, decisión que redundaría en gran beneficio para la nación, pues sus conocimientos le sirvieron para promulgar las famosas **Leyes de Reforma**, que eran mucho más justas que las vigentes hasta entonces. Antes de ascender a la máxima posición política, ocupó varios cargos públicos, como regidor del Ayuntamiento de Oaxaca, diputado local, magistrado del Supremo Tribunal de Justicia, juez civil y de hacienda, secretario del gobernador de Oaxaca Antonio León, fiscal del Supremo Tribunal de Justicia, diputado federal, gobernador interino y gobernador constitucional de su estado natal. Al triunfo de la **Revolución de Ayutla**, que derrocó al dictador Santa Anna, Juárez regresó de su exilio y el presidente **Juan Álvarez** lo nombró ministro de Justicia e Instrucción Pública. Desde entonces empezó a reformar las leyes, una de las más importantes recibió el nombre de **Ley Juárez**, que suprimió los fueros y privilegios del clero y el ejército; y **declaró a todos los ciudadanos iguales ante la ley**. Cuando **Ignacio Comonfort** asumió la presidencia, designó a Juárez presidente de la Suprema Corte de Justicia. El **5 de febrero de 1857** se promulgó una nueva **Constitución**. El 17 de diciembre de ese mismo año, el general **Félix Zuloaga** proclamó el **Plan de Tacubaya** que exigía la anulación de la constitución. Comonfort se adhirió al plan y encarceló a Juárez, pero los conservadores lo desconocieron como presidente, así que liberó a Juárez y abandonó el país. El Licenciado Benito Juárez se hizo cargo del Poder Ejecutivo, pero sus enemigos se apoderaron de la capital, y tuvo que trasladarse a Guanajuato, pero también ahí llegaron los conservadores, por lo que estableció su gobierno en Guadalajara, donde estuvo a punto de ser fusilado por unos soldados rebeldes. Nuevamente debió emprender la marcha, esta vez hacia Veracruz, pero antes nombró ministro de Guerra y Gobernación al general **Santos Degollado**, para que dirigiera los combates contra los conservadores. El 11 de abril de 1858, el general **Leonardo Márquez** venció a Santos Degollado en Tacubaya, y luego ordenó la ejecución de todos los prisioneros, incluyendo a los médicos que humanitariamente asistían a los heridos. Tan horrendo crimen le valió el sobrenombre de "**El Tigre de Tacubaya**". Entretanto, en Veracruz Juárez seguía expidiendo leyes de enorme trascendencia, porque garantizaban los derechos del pueblo e impedían que los poderosos siguieran cometiendo abusos. Algunos pensaban que Juárez estaba en contra de los creyentes, porque en sus leyes perjudicaba gravemente a la Iglesia, al exigir la nacionalización de sus bienes, la separación de la Iglesia y el Estado, la supresión de las comunidades religiosas y la prohibición de establecer nuevos conventos. Pero lo único que el presidente trataba de hacer era evitar que los asuntos espirituales se mezclaran con los puramente mundanos, ya que no estaba bien que los sacerdotes obligaran a los feligreses, que en su mayoría eran muy pobres, a pagar elevadísimas cuotas para prestarles sus servicios. Además no era justo que se obligara a todos los mexicanos a ser católicos, pues había personas que profesaban otras religiones y debían tener derecho a hacerlo. Desafortunadamente muchas personas no lo comprendieron, se unieron a la lucha de los conservadores y provocaron una terrible guerra. Durante tres años se entablaron encarnizados combates, y tanta sangre se derramó que parecía que nuestra pobre nación sufría una incontenible hemorragia. Finalmente, el 22 de diciembre de 1860, los jefes liberales **Jesús González Ortega** e **Ignacio Zaragoza** derrotaron a **Miguel Miramón** en la **batalla de Calpulalpan**, e hicieron su entrada triunfal el 1o de enero de 1861. Pero los conservadores siguieron hostilizando al gobierno de Juárez, hasta que lograron poner la corona de México en la cabeza del austriaco **Fernando Maximiliano**, y nuevamente estalló la guerra, pero esta vez contra una poderosísima potencia, por lo que fue muy difícil obtener el triunfo, pero al fin se consiguió y el **19 de junio de 1867**, Maximiliano, Tomás Mejía y Miguel Miramón fueron ejecutados en el **Cerro de las Campanas**, de la ciudad de Querétaro. Benito Juárez trató de afirmar la soberanía nacional con esta famosa frase: "**Que el pueblo y el gobierno respeten los derechos de todos. Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz**". Los países latinoamericanos celebraron la valentía y el arrojo de Juárez al oponerse a las intervenciones extranjeras, y el gobierno de Colombia lo declaró "Benemérito de las Américas".

DESTIERRO A LA HABANA

Al asumir la presidencia, el general Antonio López de Santa Anna se deshizo de todos los políticos que trataban de impedir que gobernara autoritariamente. Uno de ellos era, por supuesto, Benito Juárez, quien, en mayo de 1853, fue encarcelado en el Castillo de San Juan de Ulúa y después se le desterró a La Habana, Cuba, donde aprendió a hacer puros, para ganarse la vida. Más tarde decidió embarcarse con destino a Nueva Orleans, Estados Unidos. Ahí consiguió un modesto empleo en una imprenta y, en su tiempo libre, se reunía con otros liberales exiliados, para hablar de la situación política de México y discutir las reformas a las leyes.

SUS ESTUDIOS

Su lengua materna era el **zapoteca** y ya se acercaba a la adolescencia, cuando por fin tuvo la oportunidad de aprender a hablar, leer y escribir en español. Al llegar a la ciudad de Oaxaca, el padre **Antonio Salanueva** lo contrató como mozo y le enseñó a encuadernar libros, gramática y aritmética. Después lo convenció de que ingresara al Seminario Conciliar de Oaxaca, donde aprendió latín, filosofía y teología, pero no tenía vocación de sacerdote, por lo que decidió inscribirse en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado, para estudiar la carrera de Derecho. Fue un estudiante muy brillante y el 13 de enero de 1834 se recibió como abogado.

JUÁREZ EN LA SUPREMA CORTE

En 1857 el presidente **Ignacio Comonfort** nombró a Benito Juárez Presidente de la Suprema Corte de Justicia, un puesto muy apropiado para un hombre tan justo como él, que le dio la oportunidad de abogar por los derechos del pueblo. Además, de acuerdo con las leyes que entonces regían, ese cargo le daba el carácter de vicepresidente, por lo que, en el caso de que el presidente muriera o renunciara, Juárez se convertiría automáticamente en presidente provisional de la República. Fue una fortuna que así lo contemplara la ley, porque cuando estalló la Guerra de Reforma, Juárez pudo tomar legalmente el poder y ponerse al frente del bando de los liberales.

DOÑA MARGARITA MAZA

Cuando Benito llegó a la ciudad de Oaxaca, fue a ver a su hermana mayor, **María Josefa**, que trabajaba como sirvienta en la casa de Antonio Maza, un comerciante que aunque era italiano, lo apodaban "**el gachupin**". Benito vivió unos días con el patrón de su hermana y era un jovencito tan agradable, que se ganó su cariño. Algunos años después, la señora Maza dio a luz a una bebita que llamó Margarita, quien se convirtió en una linda muchacha que cautivó al futuro presidente. El 31 de julio de 1843 se casaron en la iglesia de San Felipe Neri. Su esposa siempre aseguró que Juárez era un buen marido.